

La eliminación total de las grasas trans no se logrará durante el 2023

De acuerdo con un nuevo informe de situación de la Organización Mundial de la Salud (OMS), 5000 millones de personas en todo el globo continúan desprotegidas frente a las nocivas grasas trans, lo que incrementa su riesgo de cardiopatías y muerte.

A partir de que la OMS solicitó por primera vez en el 2018 la eliminación mundial de las grasas trans producidas industrialmente -teniendo como meta su eliminación para el 2023-, la cobertura poblacional de las políticas de mejores prácticas se ha multiplicado casi por seis.

Cuarenta y tres países ya han ejecutado políticas de mejores prácticas para abordar las grasas trans en los alimentos, con 2800 millones de personas protegidas en todo el planeta, según los datos recabados en el informe Cuenta atrás 2023 - Informe de la OMS sobre la eliminación mundial de las grasas trans 2022.

No obstante, pese a los importantes avances, 5000 millones de personas en todo el mundo siguen sometidas a los devastadores efectos de las grasas trans sobre la salud, y el objetivo internacional de eliminarlas totalmente en el 2023 continúa siendo inalcanzable.

Las grasas trans de producción industrial (también denominadas ácidos grasos trans de producción industrial) se hallan usualmente en alimentos envasados, productos de panadería, aceites de cocina y cremas para untar. El consumo de grasas trans es responsable de hasta 500.000 muertes prematuras por cardiopatías coronarias cada año en todo el mundo.

El doctor Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la OMS, ha manifestado que "las grasas trans no tienen ningún beneficio conocido y entrañan enormes riesgos para la salud que suponen enormes costes para los sistemas sanitarios. En pocas palabras, las grasas trans son una sustancia química tóxica que mata, y no deberían tener cabida en los alimentos. Es hora de eliminarla de una vez por todas".

Actualmente, nueve de los 16 países con la mayor proporción estimada de muertes por cardiopatías coronarias provocadas por la ingesta de grasas trans carecen de una política de buenas prácticas. Se trata de Australia, Azerbaiyán, Bután, Ecuador, Egipto, Irán, Nepal, Pakistán y República de Corea.

Las mejores prácticas en políticas de eliminación de grasas trans siguen criterios específicos establecidos por la agencia de la ONU y limitan las grasas trans producidas industrialmente en todos los entornos.

Existen dos alternativas de políticas de mejores prácticas:

1) establecer límite nacional obligatorio de 2 gramos de grasas trans producidas industrialmente por cada 100 gramos de grasa total en todos los alimentos

2) prohibición nacional obligatoria de la producción o el uso de aceites parcialmente hidrogenados (una de las principales fuentes de grasas trans) como ingrediente en todos los alimentos.

"Los avances en la eliminación de las grasas trans corren el riesgo de estancarse, y las grasas trans siguen matando a personas", aseguró el doctor Tom Frieden, presidente y director General de Resolve to Save Lives.

"Todos los gobiernos pueden poner fin a estas muertes evitables aprobando ahora una política de buenas prácticas. Los días en que las grasas trans matan a la gente están contados, pero los gobiernos deben actuar para poner fin a esta tragedia evitable."

Aun cuando hasta la fecha la mayoría de las políticas de supresión de las grasas trans se han aplicado en países de renta alta (principalmente en América y Europa), cada vez son más los países de renta media que aplican o adoptan estas políticas, como Argentina, Bangladesh, Filipinas, India, Paraguay y Ucrania.

Asimismo, se están estudiando políticas de buenas prácticas en México, Nigeria y Sri Lanka en el 2023. De aprobarse, Nigeria sería el segundo país más poblado de África en implementar una política de mejores prácticas para la eliminación de las grasas trans.

Ningún país de ingresos bajos ha adoptado todavía una política de mejores prácticas para erradicar las grasas trans.

En el 2023, la Organización Mundial de la Salud recomienda que los países se centren en estas cuatro áreas:

adopción de una política de mejores prácticas

seguimiento y vigilancia

sustitutos saludables del aceite

promoción

La OMS ha formulado orientaciones para ayudar a los países a avanzar rápidamente en estas áreas.

Además, alienta a los fabricantes de alimentos a suprimir de sus productos las grasas trans elaboradas industrialmente, en consonancia con el compromiso contraído por la Alianza Internacional de Alimentos y Bebidas (IFBA).

Se pide a los principales proveedores de aceites y grasas que quiten las grasas trans de fabricación industrial de los productos que venden a los fabricantes de alimentos en todo el globo.